



UNIVERSIDAD LATINA

CAMPUS CUERNAVACA

CON INCORPORACIÓN A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MÉXICO

CLAVE DE INCORPORACIÓN 8344-25

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

IDENTIFICACIÓN DEL ASESINO SERIAL

TESINA

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

SALVADOR REYMUNDO VILLALBA HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESINA

MTRA. GABRIELA SALEM PÉREZ

COMITÉ RECEPCIONAL

DRA. OLGA MARIA SALINAS ÁVILA

MTRO. DAVID VARGAS GONZÁLEZ

CUERNAVACA, MORELOS.

Enero, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I. Dedicatoria

A ti mi princesa, que te llevo en todo momento en mi pensamiento y porque todo lo que he realizado y lo que hare en un futuro será siempre pensando en ti y en hacer todo lo posible para darte un mejor mañana.

A ustedes mis padres por apoyarme durante este largo camino y pese a tener diferencias con el rumbo que deseo tomar no han dejado de estar a mi lado mostrando que están aquí junto a mí.

Nee gracias por darme tu apoyo incondicional siempre y por ser una hermana para mí. Lupita pese a que no nos vemos o hablamos tan seguido has estado ahí cuando lo he necesitado y siempre me has impulsado a realizar este trabajo que el día de hoy he terminado. More gracias por haberme acompañado tantos años y más que ser una amiga haber sido mi compañera en el trabajo, en la uni y en el tiempo que compartimos juntos.

II. Agradecimientos

Gracias UNILA por ser el lugar donde forje grandes amistades y un proyecto para mi futuro.

Gracias a ustedes mis profesores quienes me acompañaron y compartieron tanto en tan poco.

Gracias David por ser un profesor y un amigo.

Gracias a usted Miss Salem por apoyarme y tenerme tanta paciencia en la realización una tesina como esta.

III. Índice

Contenido									
I.	2II.							3III.	
	4Resumen							VI	
Introducción								1	
Capitulo I. Antecedentes de la investigación								2	
1.1								21.2	
51.3		Preguntas						especificas	
								7	
1.4 Objetivo general								7	
1.4.1 Objetivo especifico								7	
1.5 Justificación								7	
1.6 Alcances y limitaciones								8	
Capítulo II Marco Teórico								10	
2.1 ¿Cómo nace el termino asesino serial?								10	
2.2 ¿Cómo sabemos que estamos ante un asesino serial?								10	
2.4 Pero, ¿Qué es el modus operandi y la firma?								21	
2.5 Y ¿Cómo se relaciona la víctima, el modus operandi y la firma con el asesino serial?								22	
3.1 243.2								253.3	
263.427Capitulo		IV	Análisis	de	Resultados				
27									
Bibliografía								45	

Resumen

Durante el despertar de la segunda guerra mundial, en el año de 1942 en México se capturaba al primer asesino serial documentado para este país, estamos hablando del infame Goyo Cárdenas o mejor conocido como el “Estrangulador de Tacuba”, de él se documentó el asesinato de cuatro en personas así como hechos de necrofilia y de igual forma se documentó su milagrosa recuperación, aunque al pensar actual la falta de conocimiento del tipo de personalidad de Goyo Cárdenas pudo haberle sido útil para recuperar su libertad, esto se puede pensar ya que al ser capturado fue examinado por cerca de 50 expertos de la actualidad y aun así no se pudo lograr un diagnóstico acertado.

Actualmente existen muchos autores como es el caso de Robert Hare el cual nos habla sobre la personalidad existente en los asesinos seriales y su amplio estudio en el campo es sumamente reconocido al igual que su instrumento para la evaluación de las conductas psicopáticas que pueden existir en las personas.

Ciertamente el campo de los asesinos seriales es más ampliamente estudiado en lugares como lo es Estados Unidos de América donde inclusive existen manuales para poder trabajar ante un posible asesino serial sin embargo eso no implica que los asesinos seriales sean exclusivos de ese país como vimos al comienzo.

La importancia fundamental de conocer las características de la forma de actuar de un asesino serial se da a partir de la complejidad que implica poder identificarlo cuando solo se ha localizado una víctima, pero como en muchos casos los asesinos seriales son tan prolíficos que sus víctimas no son localizadas de inmediato o en ocasiones de no ser por una casualidad jamás son encontradas.

Introducción

La figura del asesino serial siempre ha sido un elemento real dentro de la sociedad, pero el cual siempre se ha llevado al margen del imaginario derivado de la crudeza de su naturaleza y más aún a la incertidumbre de su identificación pronta y expedita. Dentro del imaginario suelen darse una idea de que un asesino serial puede ser una persona normal que solo tuvo un mal día lo cual funciona como un detonante en la personalidad del sujeto como suele pasar en las películas o series, sin embargo, el nacimiento de un asesino serial suele ser más profundo y enraizado dentro de la psique de lo que se cree.

A lo largo del siguiente documento podemos encontrar una serie de notaciones sobre los asesinos seriales, ejemplos de ellos es la documentación del primer asesino serial en México que hace Barrón (2006) en sus estudios sobre Goyo Cárdenas. Revisaremos parte de lo que se define como asesino serial desde la literatura, así como las características de la personalidad que se pueden encontrar en él. Podemos encontrar algunos ejemplos de ellos al igual que la forma en la que autores más recientes logran perfilarlos dentro de sus respectivos contextos.

Al finalizar el documento podemos ver la realización de un concentrado de características que pueden presentar un plano general de que se trata ante un asesino serial al tener algún sospechoso o al visualizar la escena del crimen.

Capítulo I. Antecedentes de la investigación

1.1 Antecedentes

Actualmente, en México es escasa la investigación o la concientización de la figura del asesino serial, si bien existen algunas revisiones de casos o perfilaciones de figuras “celebres” acuñadas como asesinos seriales aún persiste una carencia de información contextualizada en México sobre la temática.

Existen algunos textos sobre perfilaciones o revisiones de casos, uno de estos fue realizado por Ruiz (2003) quien buscó entender las causas o el por qué una persona se vuelve asesino serial. Se centró en el análisis teórico de características que delinear la personalidad del asesino serial, desde una perspectiva clínica y social. Hizo cuestionamientos sobre las motivaciones para realizar actos como el homicidio serial, identificó cuáles son los factores clínicos y contextuales que lo provocan; teniendo como ejes centrales para su análisis a la criminología y el concepto de conducta antisocial. Cuestionó que la mayoría de los estudios de caso se centran solo en el criminal o la criminalidad existente dejando fuera u obviando a la figura de la víctima, sin tener en cuenta que es imposible entender al victimario sin el perfil de la víctima y esto es sumamente visible ya que tras un suceso de esta índole el criminal se hace de renombre en la sociedad.

Otro autor que abordó la temática fue Barrón (2006) el cual realizó una revisión de los asesinos seriales más icónicos desde su punto de vista que han existido en México. El primer asesino serial del cual se tiene registro, Francisco Guerrero alias el Chalequero, o el mal apodado Jack “The Ripper” a la mexicana, por su predilección por tomar como víctimas a prostitutas, pero a diferencia del asesino inglés, el chalequero jamás trató de ocultar su identidad, tanto así que la comunidad tenía pleno conocimiento de sus crímenes, pero jamás intentaron realizar la denuncia por miedo a la venganza. Guerrero fue detenido en 1888 y enviado a San Juan de Ulúa en 1892. Prosiguió con la revisión del caso de Goyo Cárdenas alias El estrangulador de Tacuba a quien se le reconoció como el primer asesino serial

mexicano de forma “oficial”, fue evaluado por cerca de 50 médicos tras su detención. Sin embargo, no llegaron a un diagnóstico en el que coincidieran la mayoría de los evaluadores. Tras su detención en 1942, Cárdenas fue enviado a la penitenciaría de Lecumberri, una de las cosas que más llaman la atención es el hecho que después de cometer los homicidios sentía culpa, se refugiaba en una iglesia a pedir perdón por sus actos y en ocasiones intentaba suicidarse. Para finalizar realizó una revisión del asesino serial que en la época de la publicación de su artículo estaba en “auge”, la figura de “el mata viejitas”, donde aún no se tenía la concepción o el perfil de la victimaria, mucho menos se podría afirmar que la persona que realizaba estos actos era una mujer.

Por otro lado, Mendoza (2010) propuso las variables esenciales que forman a un asesino serial desde el punto de vista del derecho. Realizó una integración de los aspectos criminológicos, criminalísticos y jurídicos que facilitarían el descubrimiento de las razones por las cuales el asesino serial tiene ese comportamiento en específico. Realizó hincapié en que la figura del asesino serial es un objeto de estudio sumamente amplio y por lo tanto debe tratarse de entenderse con una perspectiva multidisciplinaria. También, mencionó que para lograr una adjudicación judicial se debe establecer una serie de criterios que permitan fijar las responsabilidades por sus actos, así como la ejecución de las penas impuestas, considerando o descartando las condiciones biopsicosociales que estén implícitas en su comportamiento. De igual forma, consideró que, pese a que los asesinos seriales no son un tema nuevo o de aparición reciente dentro de la sociedad, deben presentarse adecuaciones legales y de identificación que vayan acorde a la actualidad.

Otro autor que abordó la figura del asesino serial desde la perspectiva del derecho fue Rico (2014) quien recalcó la relevancia de una oportuna identificación de un asesino serial, destacando que en la actualidad la figura jurídica se encuentra en un limbo debido a que no existe los medios o la investigación suficiente para tener algo realmente tangible que sustente la existencia o la ausencia de los

asesinos seriales en México. Concluyó con el cuestionamiento sobre qué tan reguladas o tipificadas se encuentran las conductas que se observan en los asesinos seriales para determinar el grado de imputabilidad del sujeto bajo el criterio del perito o el juez encargado de la revisión de algún caso relacionado con la figura del asesino serial. Para finalizar mencionó que es esencial la cooperación entre las instituciones de salud, en particular las áreas a fines a la salud mental y las áreas de justicia; de igual forma la capacitación del personal competente para la evaluación de las personas que caigan dentro de esta definición o de las cuales se tenga sospecha.

Un punto a recalcar es que si bien la investigación es poca con respecto a la forma como se mira al asesino serial dentro de su medio, existen ciertas herramientas o áreas que ayudan a entender al asesino serial dentro de su zona “segura”, un ejemplo de esto es la revisión del caso de Juana Barraza realizada por Suárez-Meaney (2015) donde lo abordó desde la criminología ambiental. Dentro de su revisión del perfil utilizó el modelo matemático de Kim Rossmo el cual permite realizar un perfil geográfico de los lugares que el asesino serial pudiera considerar como las zonas donde puede actuar con mayor libertad o donde se siente más seguro de actuar. En el caso de Juana Barraza, Suárez-Meaney decidió realizar el modelo en retrospectiva considerando a las 36 víctimas, el cual terminó como un modelo exitoso, el cual hubiese permitido lograr una captura oportuna de la asesina serial evitando mayores víctimas. demostró que el uso de este tipo de herramienta puede ser muy útil a la hora de comenzar una investigación donde se tenga la suposición de estar tratando con algún asesino serial.

Si bien el caso de Juana Barraza es uno de los casos más sonados de forma mediática, se debe retomar parte del estudio de Barrón en torno al caso de Goyo Cárdenas y complementarlo con el que mencionó Vázquez (2011), desde su punto de vista Goyo Cárdenas fue el preso más famoso que alojó el Palacio Negro de Lecumberri y por ende se convirtió en una de las figuras más representativas dentro de la historia negra de México.

Pese a que Cárdenas solo fue acusado de cuatro asesinatos, la naturaleza de los hechos, así como los métodos empleados y los actos de necrofilia conmocionaron a la población de la ciudad de México de los 1940s dándole el acrónimo de monstruo. Varias décadas después de su captura Cárdenas comenzó a alegar que los diagnósticos derivados de sus evaluaciones eran incorrectos y posteriormente declaró que era inocente de los asesinatos que se le habían imputado, dicho esto argumento para la revista Proceso en 1989 que él jamás recibió rehabilitación alguna y sumado a esto no lo consideraba necesario. En una segunda entrevista en el año de 1991 mencionó que era inocente de todo crimen agregando que al salir le entregaron una hoja donde lo declaraban inocente de todo cargo debido a que nunca se le pudo comprobar nada, que todo se trató de una *vendetta* política derivado a que fue cabecilla de Petróleos Mexicanos después de la expropiación.

De esta forma se puede mencionar que la mayoría de los autores concernientes a este tema hacen una clara mención en cuanto a la revisión de la figura del asesino serial debe realizarse desde una perspectiva multidisciplinar. Esto con el fin de lograr una comprensión integral de las motivaciones y el perfil del mismo, tomando en cuenta como figura clave a la víctima para lograr una plena identificación de los asesinos seriales. Sin embargo, no se pueden encontrar indicios de que el asesino serial sea visto como un ente más dentro de su medio, se suele excluir y por lo tanto se infiere que es un sujeto externo inmerso dentro de la sociedad y no como un sujeto propio del medio en el que se desarrolla siendo este el fin que se busca lograr con este trabajo, ver al sujeto como un ente más dentro de un medio ambiente específico para lograr su identificación de una forma oportuna y rápida.

1.2 Planteamiento del problema

Actualmente en México existe muy poca concientización sobre la existencia del asesino serial, así como de una definición concreta que logre una diferenciación de

orden jurídico y más allá de orden coloquial, esto aunado a la sobreinformación mediática mal enfocada la cual permite una confusión entre la población.

Aunado a lo anterior es importante señalar que ante la ley no hay una clara idea o supuesto que involucre completamente la figura del asesino serial. Si bien existe la figura de homicida y feminicida con sus respectivas características, por lo general solo se toma en consideración el modus operandi sin entender o al menos tener presente el aparente contexto con el cual se desarrollan los crímenes y esto a su vez suele ser contraproducente a la hora de clasificar al sujeto.

Ejemplo de ello es el caso del asesino serial de Atizapán, actualmente se le reconoce como un feminicida serial, pero desde la perspectiva de un perfil psicológico el hecho de usar el término feminicida usado en aras de lo que establece el código penal como las características del feminicidio da muchas pautas a la desvalorización del sentido del asesino serial. Si bien es importante considerar el tipo de violencia que se ejerce con las víctimas, el encasillarlo como feminicida serial sin considerar la victimología, así como los ápices que funcionan como firma en todas ellas es un error al momento de realizar su clasificación y más aún no deja pauta alguna a que se busquen o se elaboren las herramientas jurídicas para su correcta sentencia.

Una consecuencia es la mala categorización mediática es eliminar la posibilidad o la idea de que los asesinos seriales existen dentro del medio en general, marginando la idea de que puedan existir y más aún se puede creer que son monstruos ajenos a la sociedad. Sin embargo, como lo han demostrado muchos asesinos seriales americanos y en este caso en especial el del feminicida de Atizapán son personas aparentemente “buenas”, con buenas intenciones y apreciadas por sus vecinos, sin sospechar lo que esconden dentro de su psique. Debido a que los únicos asesinos seriales existentes son los que se encuentran en los imaginarios sociales y los thrillers del cine.

Considerando la información anteriormente analizada ¿Cuál sería la forma óptima de identificar al asesino serial evitando la confusión con otro tipo de multihomicida y a su vez percibirlo como un ente existente dentro de la sociedad mexicana?

1.3 Preguntas específicas

- 1) ¿Cómo se puede identificar al asesino serial en México?
- 2) ¿Cómo se puede diferenciar al asesino serial de otro tipo de multihomicida?
- 3) ¿Cómo se puede reconocer a un asesino serial a través de su víctima y modus operandi?

1.4 Objetivo general

Identificar de forma óptima al asesino serial evitando su confusión con otro tipo de multihomicida y lograr la percepción de su figura como un ente existente en México.

1.4.1 Objetivo específico

- 1) Identificar que es un asesino serial
- 2) Describir las características específicas del asesino serial
- 3) Reconocer a un asesino serial de entre los multihomicidas

1.5 Justificación

La relevancia de este trabajo radica en el hecho de poder brindar una herramienta documental desde una perspectiva psicológica con la cual se pueda lograr una identificación más oportuna de los asesinos seriales así como evitar su confusión con otro tipo de multihomicida la cual nos permita una pronta captura reduciendo el número de posibles víctimas, de igual forma marcar un precedente o un apéndice sustantivo el cual permita la consolidación de herramientas jurídicas

que logren conseguir una tipificación adecuada para el asesino serial y a su vez conseguir una pena adecuada.

Otro aporte radica en entregar una perspectiva de la existencia del asesino serial dentro de la sociedad mexicana, “sacándolo a la luz” y darle un enfoque más real, posicionándolo como un ente existente en el medio debido a que en algunas ocasiones solo queda como una leyenda urbana o un especie de especulación para la población en general, como fue el caso del “mata travestis” de Tlahuapan en Jiutepec o el “mata taxistas” de Morelos, figuras que solo se dieron a conocer por un corto tiempo dentro de las comunidades de los hechos y en el tiempo que sucedieron pero que al pasar del tiempo se perdieron quedando solo en la memoria de aquellos que perdieron a un ser querido a raíz de ello, de ahí la importancia de lograr que sea visible la figura tanto por la sociedad en general.

1.6 Alcances y limitaciones

Este trabajo realizará una revisión documental de las características únicas del asesino serial, así como la revisión de perfiles realizados por diferentes autores con respecto a esta figura, de igual forma se revisarán diferentes perfiles criminológicos y psicológicos de algunos asesinos seriales mexicanos, tomando como función principal resaltar las características en común que presentan todos ellos y que los diferencian de otros multihomicidas.

Una limitación implícita en este trabajo es el hecho que la configuración de los perfiles a comparar se realizara basados en estudios o perfiles publicados en revistas o páginas web relacionadas a la psicología y criminología, así como en los acervos digitales de instituciones de educación y de orden gubernamental.

Otra limitación es el hecho de la poca información encontrada sobre el asesino serial en México, lo cual implica que no se puede llegar a realizar un documento

sumamente rico con base a estudios recientes o amplios enfocados a estos personajes en la sociedad mexicana.

La última limitación a considerar es el hecho que no se realizaran entrevistas a personas que sean considerados como asesinos seriales en México, por lo cual no se puede tener un perfil de primera mano, lo cual sería ideal para concretar un perfil base.

Capítulo II Marco Teórico

2.1 ¿Cómo nace el termino asesino serial?

El nacimiento o acuñación del término asesino serial presumiblemente fue en la década de 1970 y es atribuido al investigador del *Federal Bureau of Investigation (FBI)* Robert Ressler quien se dedicó a estudiar a las personas que cometían una serie de asesinatos “extraños”. Ressler (2005) hace mención que al momento de acuñar el termino asesino serial pensaba en los asesinos de las películas de antaño, los así llamados asesinos de aventuras, aquellos personajes ficticios que eran los cruentos villanos de las grandes aventuras transmitidas en las pantallas enormes y que no solían tener un final concreto con el que el espectador quedara conforme, si no que por el contrario quedaba en suspenso y en espera del siguiente capitulo.

Ese mismo suspenso ocurre en la mente del asesino de acuerdo a Ressler. El asesino serial piensa en todo lo pudo haber hecho para prolongar el momento del asesinato, en todo lo que hizo “mal” y en todo lo que podría hacer para mejorar el acto dentro de su idealización. En muchas ocasiones esa idealización es lo que motiva al asesino a tener ideas como “lo mate muy rápido”, “no me tome el tiempo que hubiera querido para divertirme” o “pude haberme acercado de otra manera y haber esto en vez de esto otro” o cuestiones en índole del hecho y este tipo de pensamiento lo motiva a volver a cometer el crimen en aras de mejorar la experiencia o el método para lograrlo.

2.2 ¿Cómo sabemos que estamos ante un asesino serial?

Ahora bien, el concepto en si suele ser muy claro al momento de definir a que se refiere con asesino serial, en cuestión del origen y la categorización se tienen ciertas consideraciones sobre el cómo delimitar a uno. Si bien existe un consenso en lo general de como diferenciar a un asesino serial de un asesino itinerante o uno en masa, existen algunas diferencias en las posturas de diversos autores como es

con el caso del número de víctimas necesario para considerar a una persona como un asesino serial.

Un ejemplo de ello es la postura la cual menciona que el momento en el cual se puede considerar a una persona como asesino serial a partir de su tercer homicidio con características similares como el caso de Keeney y Heide (1994) quien dice que el asesino serial es aquella persona que ha cometido tres o más asesinatos de forma premeditada, siendo estos hechos en momentos diferentes y donde el elemento esencial es que el asesinato es elegido por el asesino serial y no es instigado por algún factor externo. Pero, de igual forma menciona que las personas que trabajan en la milicia o que pertenecen a algún grupo terrorista no entran dentro de esta clasificación debido a que esta actividad se puede considerar como “parte” de su trabajo.

Considerando estas exclusiones al termino de asesino serial, es de mencionar que las personas que se encuentran inmersas en dentro de las organizaciones criminales como la mafia o sindicatos criminales, el personal médico que hace uso de sus conocimientos u omisión de los mismos con el fin de asesinar a los pacientes que se encuentran a su cargo o bajo su cuidado, los padres que comenten el homicidio de sus hijos, los asesinos a sueldo y las personas que asesinan a sus cónyuges o amantes pueden entrar dentro de la definición de un asesino serial si cumplen con los parámetros antes mencionados.

Los autores mencionados están en acuerdo con determinar que el mínimo de víctimas para considerar a alguien como un asesino serial es de tres, entre ellos el FBI, entre ellos Vronsky (2004), pero a diferencia de ellos, él nos menciona que está de acuerdo con aquellos que mencionan que el mínimo de víctimas sea dos como punto de partida, teniendo en consideración el periodo de enfriamiento.

En este sentido, Brooks (1988) hace mención que un asesino serial es aquella persona o personas que cometen dos asesinatos o más en momentos diferentes

pudiendo existir un lapso de tiempo que pueden ir desde horas de diferencia hasta llegar incluso a años, aunque la definición es muy similar a la de otros autores la mayor diferencia es el hecho de considerar un número menor de víctimas.

De igual forma él realiza una anotación a su concepto muy puntual, la cual es que el origen del ataque es derivado de un motivo psicológico y de igual forma el modo de operar, así como el comportamiento que suele mostrar el atacante y las huellas encontradas en las víctimas suelen mostrar un trasfondo sádico y con matices sexuales.

Morton (2008) al igual que Brooks nos menciona que para considerar a una persona un asesino serial se debe partir desde la segunda víctima, sin embargo, a diferencia de otros autores él menciona que existe un margen de hasta diez víctimas y hace la aclaración que esta cuantificación es necesaria para poder distinguir al asesino serial de los homicidas que incurren en los simples, dobles o triples. En esta misma línea hace mención del tiempo de enfriamiento presente entre víctima y víctima y el cual es fundamental para la hacer la distinción con el asesino en masa, del mismo modo añade que este tiempo es necesario para el asesino serial como un momento de reflexión y de enfriamiento emocional.

Ahora bien, Pintado (2017) menciona están inconforme con la asignación de dos víctimas para definir a una persona como asesino serial y lo avala bajo el principio de presunción de inocencia, lo cual implica que no se le puede imputar un nuevo delito a alguien, planteándolo en el sentido que quizás esta persona no vuelva a asesinar, no demeritando el hecho de que es un asesino, pero si quitando la etiqueta de un asesino serial.

Si bien en el sentido de cuantificación de víctimas los autores antes mencionados exponen sus posturas en mi caso particular yo opto por tomar la postura de considerar a una persona como asesino serial a partir de la segunda víctima teniendo en cuenta tanto el modus operandi así como el lapso de tiempo

entre una y otra víctima, de igual forma considerando la existencia de alguna señal que se pueda considerar como una firma o el indicio de que es la misma personas quien comete los asesinatos, esto considerando lo mencionado por Ressler (2005) quien menciona anteriormente que el asesino serial después de la primer victima busca el cómo mejorar o prolongar la sensación que obtuvo al realizar el crimen, de igual forma en el sentido que si bien el primer asesinato puede considerar la apertura a nuevas fantasías para el asesino serial puede que este cambie tanto de modus operandi como de victima después de cierto número de asesinatos con lo cual se podría perder la idea de que sea el mismo asesino serial esto en el sentido que esta persona busca la forma en la cual extender la sensación que le general asesinar y eso puede implicar que dentro del imaginario cierto tipo de victima le dé una mejor sensación así como la forma de cómo realizarlo.

Pero claro, el asesino serial va más allá del número de víctimas y la forma en la que asesina ya que el asesino serial tiene una historia de vida al igual que un trasfondo específico como lo mencionan Ressler y Schatman (1995), ellos nos dicen que los asesinos en serie son personas que han tenido una infancia “tormentosa” con maltrato psicológico en el hogar y donde los padres o tutores desatendieron a los menores, vivían en un lugar donde no existían límites para su comportamiento lo cual traía a consecuencia que los menores tuvieran una escasa socialización, pero, es de mencionar que esto implicara que los menores al convertirse en adolescentes o adultos fueran introvertidos y tímidos ya que muchos algunos de ellos se muestran como personas sociables aunque al interior de ellos existe la incapacidad de poder conectar con las personas a su alrededor.

Un efecto que tiene el aislamiento en los asesinos seriales es mencionado por Soria (2006) quien nos dice que el aislamiento es lo que genera las fantasías excesivas en ellos y esto a su vez deriva en un comportamiento antisocial y una idealización de un mundo hostil para ellos. De igual forma nos hace mención que los asesinos suelen tener fantasías irresistibles las cuales los vuelven más dependientes a ellas conforme se aíslan más. Para los asesinos seriales las

fantasías se vuelven la parte que los conecta con el mundo y por ende buscan concretarla lo cual los lleva a un proceso de “ensayo y error” con el fin de poder llegar a la sensación deseada en la fantasía, esto lo podemos observar en las primeras víctimas de los asesinos seriales los cuales muestran ir mejorando su “técnica” o la forma con la que cometen sus crímenes.

Algo que es importante de marcar es lo que nos aclara Ressler y Schatman (1995), muchos de los asesinos en potencia no cruzan la línea de asesinar a alguien, aunque si puede fantasear en ello no hará nada por hacerlo realidad. En muchas ocasiones el primer asesinato es la consecuencia directa de una cadena de situaciones sumamente estresantes para esta persona, lo cual provoca su deseo de concretar su fantasía y al no contar con los medios o herramientas necesarias para contenerla dentro de su imaginario explota en un momento visceral concretándola con el fin de atenuar el estrés que se siente.

Ahora bien, si existen personas con historias de vida similares, pero algunas de ellas se vuelven asesinos seriales y otras no, cabe hacer la siguiente pregunta ¿Cómo podemos saber qué persona es más propensa a volverse un asesino serial? Pues bien, Garrido (2014) nos habla sobre la psicopatía presente en este tipo de personas, pero antes de hablar en particular de aquellas personas que se vuelven asesinos seriales hace un par de aclaraciones. Para él la psicopatía en el ámbito interpersonal se presenta con un fuerte narcisismo, un encanto superficial, de igual forma la tendencia patológica de mentir, así como la capacidad de manipular y engañar de manera eficaz. Agregado a esto él hace mención que puede existir en el psicópata un gran sentido de la autoestima lo cual es algo que para otro autor que abordaremos más adelante es todo lo contrario.

Continuando con Garrido (2014) él nos hace una división de dos tipos de ellos: los psicópatas y los psicópatas integrados. Los psicópatas a secas suelen tener un historial criminal amplio y comienzas desde jóvenes su carrera delictiva, por lo general suelen ser muy activos y comenten delitos graves, por lo general, aunque

estén en prisión no cambian o se rehabilitan, al contrario, mantienen su conducta desafiante mientras cumplen sus condenas por lo cual generan diversos conflictos con sus celadores, así como con otros presos.

Muchas veces este tipo de psicópatas tiene una adicción por el alcohol o alguna otra sustancia y suelen tener un mínimo control de impulsos. Muchos de ellos continúan su carrera delictiva más allá de la edad adulta, por lo general la carrera delictiva de estos psicópatas termina debido a que se ven imposibilitados para seguir delinquiendo ya sea debido a que tengan una edad avanzada, algún padecimiento incapacitante o simplemente debido a que el abuso de sustancias ha hecho estragos en su organismo. En algunos casos pueden detener estos comportamientos derivado de que algún familiar o institución ha logrado llevarlos o retirarlos a entornos donde el delinquir ya no les aporta alguna emoción fuerte.

Ahora bien, los psicópatas integrados al contrario que los anteriores suelen tener un mejor control de impulsos, suelen planificar más a detalle los hechos que desean realizar y solamente cuando deciden que realmente vale la pena el riesgo se lanzan a realizarlo. Para ellos un el fin justifica los medios por lo cual sus motivaciones pueden ser como conseguir dinero, apropiarse de algún inmueble, quizás alguna venganza o simplemente “deshacerse” de alguna persona incómoda para este individuo. Algo en lo que Garrido (2014) hace énfasis es que la estructura de la personalidad en ambos tipos es la misma. Ambos presentan una falta de empatía, así como un gran egocentrismo, un fuerte narcisismo y suelen presentar emociones superficiales.

Si bien sabemos que ambos comparten la misma estructura de personalidad también es importante marcar cual es la diferencia entre uno y otro, esta radica en que mientras el psicópata no integrado ha comenzado su carrera delictiva desde muy joven lleno de ansias de vivir su vida al máximo y conseguir satisfacción inmediata, siendo sumamente impulsivo y más versátil que el psicópata integrado, este último suele ser un mejor manipulador, no tienen la necesidad de sentir que

vive al límite y lo más importante es que suele tener un buen autocontrol para llegar a la vida adulta respetando la ley.

De acuerdo a Garrido (2014) el psicópata integrado tiene un evento violento y explosivo ya entrada su vida adulta y puede ser con un fin o varios en específico como puede ser conseguir dinero, sexo, poder o quizás demostrar que tiene el control de su vida, pero si esa explosión le “exige” a la persona que cometa una serie de asesinatos queda sellado el momento como el nacimiento de un asesino serial.

En este mismo sentido Soria ((2006) nos dice que después del primer homicidio el asesino en serie se encuentra en un estado de éxtasis y al mismo tiempo con un sentimiento de miedo de ser detenido por algún autoridad, en algunas ocasiones puede que tenga sentimientos de culpa por el acto, sin embargo después de un lapso de tiempo y sentir que su crimen quedo impune, se llega a sentir más seguro de su actuar y comienza a fantasear que la próxima vez que realice un acto de esta índole podrá hacerlo mejor, comienza a idealizar en que puede mejorar, planifica mejor la forma en la que lograra su cometido, pero a diferencia del primer homicidio en esta ocasión ya no necesitara de ese evento o estrés abrumante que estuvo presente en el momento de atacar a su primera víctima.

Pero bien, retomando la cuestión sobre como son los psicópatas a nivel de personalidad, Hare (2019) nos da una lista de síntomas claves que nos pueden indicar cuando estamos frente a un psicópata un ejemplo de ello es el caso de la presencia de un pensamiento simple y superficial el cual podemos asociar con la impulsividad o la falta de empatía que podemos conjugar con una carencia de culpa y remordimiento.

Ahora bien, si Hare (2019) nos da una lista de síntomas presentes en la psicopatía también cabe aclarar que el que estén presentes no siempre significa que estemos ante una persona que sea un asesino serial y recalca que siempre

será necesaria la evaluación de algún profesional en la materia para no caer en una cuestión de prejuizar por ver alguno de los síntomas principales y no ver el trasfondo de ellos.

Ahora Hare (2019) nos habla más a fondo sobre los síntomas presentes en los psicópatas como lo es “la mente simple y superficial” en donde nos habla sobre como los psicópatas suelen parecer personas ingeniosas y tener una capacidad para expresarse excelente, siendo muy elocuentes y convincentes, en muchas ocasiones pueden parecer personas muy inteligentes (que bien pueden serlo aunque no es normativa ello) con una gran capacidad de dar respuestas rápidas, siendo amenos y divertidos, prácticamente brillando entre la multitud y aunque suelen contar historias poco creíbles tienen una forma de contarlas que nos hacen creer que son reales, aunque tienen un rasgo para los observadores más preparados y este es que su discurso parece que siguiera un guion. Otra característica que menciona es el hecho que su discurso suele estar cargado de un aparente conocimiento sobre la psicología, la psiquiatría, medicina, sociología, derecho o arte y aunque quizás tengan algún traspié en el discurso no parece importarle que se les descubra.

Otra característica que nos menciona Hare (2019) es la personalidad egocéntrica y presuntuosa, lo cual implica que estas personas suelen tener una perspectiva de sí mismos donde ellos son superiores a los demás con una tendencia claramente narcisista lo cual los justifica para poder crear sus propias leyes. Suelen ser personas arrogantes y jactanciosas. Este tipo de personas suelen vanagloriarse de sus actitudes, siendo dominantes, seguros de sí mismos y con una actitud carismática. En muchas ocasiones no suele avergonzarse de sus problemas que pueden ser de índole legal, financiero o personal ya que para ellos estos problemas no son su culpa sino más bien es culpa ya sea de la sociedad, sus amigos o incluso derivado de la mala suerte ya que el mundo debe girar alrededor de ellos y siempre deben ser el centro del universo.

Por ende, otra conducta que se asocia a este tipo de personalidad es la falta de remordimiento en su actuar, mostrando su total indiferencia hacia las acciones que realizan y que pueden afectar a terceros, aunado a esto no tienen la necesidad ni el interés en ocultar sus acciones. Aunque en ocasiones y de acuerdo a Hare (2019) existen algunos psicópatas encarcelados que verbalizan cierto remordimiento, aunque no pareciere algo real ya que terminan cayendo en contradicciones en sus discursos con respecto al sentirlo, pareciera ser que lo tratan de verbalizar como una forma de poder evadir la imagen de culpabilidad que tienen los otros de él con el fin de quizás escapar o encontrar una solución al problema que les representa estar privados de su libertad.

Un aspecto a resaltar es que los psicópatas suelen presentar la falta de empatía y esto es debido a que un psicópata ve a las demás personas como objetos o como el medio para conseguir cierto fin, en muchas ocasiones aunque estas personas suelen presentar una falsa empatía ya sea hacia sus familiares o personas cercanas no es más que un sentimiento de propiedad ya que estas personas son objetos de su propiedad pero no más allá de eso, aunque es también importante aclarar que de acuerdo a Hare (2019) aunque no sienten empatía esto no los limita a mostrar emociones falsas que consideren necesarias para poder lograr el fin deseado. Estas emociones falsas suelen ir de la mano de la manipulación en la cual son expertos, aunado al engaño y la mentira suelen ser de sus cualidades más prominentes y mejor desarrolladas.

La capacidad de mentir y manipular suelen ser sus principales armas al momento de querer acercarse o al interactuar con alguna posible víctima. En muchas ocasiones estas “cualidades” suelen ser potenciadas por la gran imaginación que suelen tener, así como el estar centrados en sí mismos, minimizando la idea de poder ser descubiertos y cuando suele pasar deciden cambiar la historia o reorganizar los hechos de forma que sean consistentes con sus mentiras sin sentir vergüenza o mostrar perplejidad (Hare, 2019).

Si bien teniendo en cuenta la forma en la que se puede mostrar la personalidad de un psicópata es claro recalcar que la psicopatía son rasgos de personalidad y aunque son elevadas las posibilidades de presentar actos que atenten contra la ley y muestre actos antisociales, esto no implica que toda aquella persona con ciertos rasgos de este tipo de personalidad sean delincuentes o que sea sinónimo de criminalidad el termino, así como tampoco todos los delincuentes son psicópatas (Amenabar, 2014).

En este punto donde hemos dado una vista básica al hecho de cómo podemos identificar a un posible asesino serial tomando en cuenta ciertos rasgos de personalidad, así como ciertas características que pueden encontrarse en sus historias de vida, pero ahora debemos abordar un aspecto que el primer indicio de que estamos ante un asesino serial, el cual es la víctima y el modus operandi.

Tanto en el homicidio como en cualquier otro tipo de crimen lo primero que se suele encontrar como indicio es a la víctima del hecho, de ahí la importancia de que hablar de ella y para poder focalizar si estamos en realidad o no ante un asesino serial. Claro está que no hay un solo tipo de víctima, así como no hay un solo tipo de motivación o un solo tipo de asesino serial, pero es de suma importancia mencionar cuales son los eventos o características que muestran algunas de ellas en común.

En esta misma línea surge una pregunta: 2.3 ¿Qué es una víctima?

Una víctima para nuestro contexto actual es aquella persona que ha experimentado algún hecho traumático, es decir, que ha vivido un evento de naturaleza negativa, la cual sobrepasa a las expectativas normales de los sujetos, que comienza de manera sorpresiva y brusca, sin la posibilidad de controlarlo, lo cual implica un daño a la integridad física o psicológica de forma directa o indirecta,

por lo tanto quienes sufren este tipo de eventos suelen presentar sentimientos de terror, vulnerabilidad y sentimientos de culpa (Fernández-Ballesteros, 2006).

Y sin bien la víctima es quien ha recibido la agresión es importante mencionar el hecho que para entender de una mejor manera el porqué del evento, así como porque esta persona se convirtió en víctima y no otra, es necesario entender los elementos básicos que integran el hecho, los cuales son la víctima, el victimario y el contexto del hecho.

De acuerdo a Albertín (2006) la violencia no es una cuestión hormonal, genética o intrapsíquica de las personas que realizan los actos violentos, sino que se trata de un hecho interpersonal entre ambas partes. La violencia es un hecho estructural de nuestras sociedades, de forma que tenemos que tomar en consideración las características psicológicas del agresor o los motivos del mismo, así como visualizar las consecuencias sobre la víctima, en otras palabras, visualizar que es lo que gana el agresor o que le simboliza la víctima, así como que es lo que pierde esta última.

La violencia se suele denominar como estructural o simbólica. Esta última tiene un carácter de invisibilidad mientras afecta los mecanismos psíquicos y relacionales que operan sobre las personas, como es el ejemplo de dañar por el hecho de ejercer control o dominio sobre alguien ya sea con el fin de explorar, oprimir o por el hecho de poder hacerlo (Albertín, 2006).

Ahora, en este sentido podemos deducir que la relación entre víctima y el asesino serial puede ser más estrecha de lo que a primera vista se puede entender, en ocasiones pareciera que no existe un motivo claro del porque esa persona se volvió una víctima de un hecho tan cruel como es el asesinato y mucho menos de las razones por las cuales el asesino la escogió como víctima, aunque se pueda creer que fue una víctima de oportunidad o alguna desafortunada casualidad, la verdad es que ese tipo de conjeturas solo nos aíslan más allá de la realidad.

A lo largo de la historia han existido un numero sin fin de víctimas las cuales no han podido recibir justicia por el simple hecho de que no existe una plena identificación signos que puedan ser relacionados a otras víctimas de condiciones similares, en muchas ocasiones se suelen tomar como eventos causados por situaciones más obvias como un robo que resulto mal o una venganza lo cual limita aún más la plena identificación por sí misma de si es víctima de un asesino serial o no, por lo cual aunado a la exploración de signos en la victima así como la perfilación de la misma tenemos que observar algo más presente en la escena del crimen lo cual es el modus operandi y la firma del perpetrador.

2.4 Pero, ¿Qué es el modus operandi y la firma?

De acuerdo a Garrido (2014) una vez localizada la victima el lugar donde se encuentra pasa a transformarse en la escena del crimen que no es más que el lugar donde ha sucedido un acto delictivo. Una vez dentro de la escena del crimen los comportamientos que se presentan en la forma de actuar del delincuente, así como la cronología de los eventos se considera el modus operandi o de forma resumida es el actuar del delincuente en el momento de acto, aunque es de aclarar que el modus operandi solo se refiere al cómo y no al por qué. Las motivaciones o el porque del hecho es concerniente a la firma del delincuente.

En el modus operandi se buscan conductas como es el método de acercamiento, el día, el lugar, la hora, el arma e incluso la fuerza que considera necesaria para cometer el acto. Otro aspecto a evaluar del modus operandi son las consideraciones que tiene que tener en cuenta el victimario para su acceso a la escena, así como la huida o en algunos casos el poder mover fácilmente a la víctima a un lugar más seguro para el victimario.

Por otro lado, la firma puede ser considerada como un acto ritual o alguna conducta en especial que supone alguna fantasía o mensaje por parte del victimario, como es el caso de los desmembramientos abandonados por parte de carteles del

crimen organizado en México o la marca de mordedura en las víctimas del “Hada de los dientes” en la película El dragón rojo.

En algunas ocasiones las firmas sirven como recuerdos o trofeos que toma para recordar el evento y fantasear con el mismo. Por ello este elemento significa un elemento clave para entender si estamos o no ante un asesino serial.

2.5 Y ¿Cómo se relaciona la víctima, el modus operandi y la firma con el asesino serial?

Si bien existen muchos tipos de crímenes y homicidios, la conjunción de estos tres elementos nos dan un gran indicio de con qué tipo de criminal estamos tratando, así como también poder distinguir el tipo de criminal con el que estamos tratando, aunado a una perfilación de un posible sospechoso podemos detectar más pronto con él, identificar y en su caso lograr su pronta detención.

Aunque no es norma general ya que el asesino serial suele ir refinando su modus operandi y en ocasiones cambiar de tipo de víctima, algunos suelen presentar un tipo de víctima en particular lo cual permite una identificación más pronta teniendo en cuenta las similitudes, como es el caso de Juana Barraza donde todas sus víctimas fueron personas de la tercera edad.

Aunado al tipo de víctima que elegía Barraza el utilizar el estrangulamiento como método de asesinato, más el modus operandi que utilizaba, el cual era vestirse de enfermera para poder acceder a sus víctimas.

De igual forma es importante mencionar que en muchas ocasiones aunque se tenga en cuenta todos los elementos para poder localizar a un asesino serial, es más complejo el poder capturarlos de lo que se piensa, en muchas ocasiones suelen ser capturados derivado de casualidades o descuidos muy pronunciados por parte de los mismos, como fue con el caso de Barraza pero también existen otros casos que hasta la fecha siguen sin resolver pese a tener todos los elementos e incluso el

tener comunicación expresa con el asesino serial como fue el caso del asesino del Zodiaco.

Capítulo III Metodología

El presente apartado contendrá la metodología empleada para la investigación y conforme a ello se describe el proceso utilizado para la obtención de los resultados.

III.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación pertenece a un enfoque cualitativo exploratorio que de acuerdo a García (2017) es un estudio que describe y analiza las características que distingue a personas, conocimientos, teorías o ideas; así como las cualidades que presentan en su totalidad.

De esta manera se usó el diseño de teoría fundamentada la cual busca información en documentos, para dar una explicación de un suceso o un contexto en especial y permite presentar nuevas formas para el entendimiento sobre el fenómeno que se está investigando, es decir diferenciar las características del asesino serial para evitar la confusión con otros multihomicida.

Por lo tanto, la técnica de recolección de información que se empleo es el análisis sistemático de documentos de investigaciones relacionadas al tema que se encuentren disponibles en repositorios académicos, revistas de divulgación científica especializadas en el tema, libros especializados, así como archivos multimedia con el fin de lograr el análisis deseado. Por último, el corte es de tipo transversal que de acuerdo a Hernández (2014) es un proceso realizado en un momento determinado y no tiene procesos interaccionales o a través del tiempo.

III.2 Muestra de la investigación

El muestreo de los documentos fue de tipo no probabilístico intencional que de acuerdo a Rojas (2013) se usa cuando se quieren tener casos que pueden ser representativos de la población que se estudia. De igual manera la selección se hace bajo el esquema de trabajo de la investigación.

La muestra constó de 8 artículos científicos que contienen perfiles o sean estudios relacionados a revisiones de casos donde se analicen las características que presentan las personas consideradas como asesinos seriales, así como características de perfiles de feminicidas.

Criterios de inclusión

- Los documentos deben estar disponibles en repositorios institucionales, revistas especializadas, antologías de artículos provenientes de autores reconocidos del área psicológica, criminológica, derecho, medicina y profesiones afines.
- Los documentos serán de origen nacional o internacional.
- Tendrán una antigüedad menor de 15 años atrás al 2021.

Criterios de exclusión

- Los documentos que provengan de sitios poco fiables como blogs personales, paginas online de origen incierto o con contenido amarillista.
- Documentos que no estén redactados por personal especializado o que no se encuentren en algún repositorio institucional.
- Trabajos con una antigüedad mayor a 15 años atrás al 2021.

III.3 Técnicas e instrumentos de la investigación

Para la recolección de los documentos a consultar en la muestra se usaron los siguientes medios como las fuentes para este fin.

- SciELO: Repositorio multidisciplinario con la finalidad de almacenar, preservar y difundir artículos productos de investigaciones envidados, aprobados para publicación o ya publicados en revistas incorporadas a la Red Scielo
- Redalyc: Es un repositorio multidisciplinario que acoge documentos de las revistas de alta calidad científica y editorial de las regiones de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Dialnet: Es un portal *online* que tiene como finalidad almacenar y compartir documentos científicos de lengua hispana enfocados a los ámbitos de ciencias humanas, jurídicas y sociales.
- Elibro.net: Es una plataforma encargada de agregar textos digitales en español, inglés y portugués con fines educativos.
- Repositorio Nacional de México: Es una plataforma digital de acceso abierto a textos completos de diversos recursos de información académica, científica y tecnológica. En esta plataforma pueden ser consultados artículos de revistas científicas, tesis elaboradas en instituciones de educación superior, protocolos de investigación, memorias de congresos y patentes, así como otros documentos académicos que se producen en México con fondos públicos.

III.4 Procedimiento de la investigación

Se realizó un análisis de contenido a los artículos consultados de los cuales se extraerán los perfiles emitidos por los autores, así como los datos que sean relevantes para la categorización e identificación pronta de la figura del asesino serial siendo vaciados los datos en 2 tablas de concentración de información.

Con la información obtenida se procedió a realizar un comparativo de características emitidas por los diferentes autores y posteriormente se realizó una lista de características comunes e información complementaria aportada por los autores en los documentos consultados.

Con las características identificadas se llevó cabo la realización de un perfil o un cuadro de fácil acceso y entendimiento en el cual se marcaron las características de identificación y discriminación de la figura del asesino serial.

Capítulo IV Análisis de Resultados

A continuación, se muestra el análisis de documentos recabados que contienen información sobre el perfil que presentan los asesinos seriales, así como sus modus operandi e información que pueda ser relevante para una pronta identificación del mismo.

El análisis se realizó buscando semejanzas entre los diferentes perfiles propuesto por los autores, de igual forma de agrega información que considero complementaria para un mejor análisis del perfil recabada de los mismos documentos.

A continuación, se presentan un listado de los documentos consultados aportando la información necesaria para su identificación. (Tabla 1)

Posteriormente se muestra el vaciado de perfiles de cada documento remarcando las características clave de cada perfil para obtener una mayor claridad en las coincidencias. (Tabla 2)

De igual forma se añade una tercera tabla donde se ingresan datos relevantes para una mejor identificación de los patrones, modus operandi o conductas como puede ser la firma del asesino serial y que ayude a la detección temprana. (Tabla 3)

Por último, se muestra el concentrado de las características en común encontradas mencionadas por los diferentes autores revisados.

Tabla 1 Concentrado de datos de identificación

Autor	Año	Artículo	Revista	Fuente y liga
José Martín Amenabar Beitia	2015	Adentrándonos en la mente de un asesino serial. Entrevistas con Mabou	Revista Española de Investigación Criminológica: REIC, ISSN-e 1696-9219, N° 13, 2015, 34 págs.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5394562
Juliana Gómez Mejía	2020	Víctimas y victimarios: consideraciones sobre el caso de un asesino en serie	Jurídicas, ISSN-e 1794-2918, Vol. 17, N° 1, 2020, págs. 203-217	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7537659
José Rafael Bernabéu Culiáñez	2010	El asesino en serie desorganizado	Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística, ISSN-e 2007-2023, N° 4 (enero-julio), 2010	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5255515
Jaime Alberto Etcheverry Vera	2009	El perfil psicológico de un asesino serial en la ciudad de Medellín	El Ágora USB, ISSN-e 1657-8031, Vol. 9, N° 2, 2009, págs. 511-528	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372928
Jiménez Serrano, Jorge	2104	Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática	Gaceta internacional de ciencias forenses, ISSN 2174-9019, N° 10, 2014	https://roderic.uv.es/handle/10550/37869
Marcela Anguiano	2012	Adentrándose en las mentes criminales Perfilación de asesinos seriales	Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística, ISSN-e 2007-2023, N° 8 (enero-julio), 2012, 10 págs.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5253705
Claudia Hermosilla G. y Javiera López Hill		Asesinos seriales chilenos: Aspectos criminológicos	Academia.edu	https://www.academia.edu/32146385/Asesinos_seriales_chilenos_Aspectos_Psico_criminol%C3%B3gicos?from=cover_page
Camila María Romero Franco	2020	Perfiles criminológicos y asesinos en serie: un enfoque a mujeres asesinas	rev. derecho penal central n.º 2, issn 2697-3251	https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/derechopenal/article/view/2754

Tabla 2 Concentrado de perfiles propuestos por autores

Autor	Artículo	Perfil propuesto
José Martín Amenabar Beitia	Adentrándonos en la mente de un asesino serial. Entrevistas con Mabou	<ol style="list-style-type: none"> 1) Presenta inmadurez emocional con carácter cambiante, un concepto de sí mismo pobremente integrado y pasa de actitudes de autodevaluación e inseguridad a sentimientos de omnipotencia como un mecanismo de compensación, buscando la afirmación de su virilidad a través de su conducta ilícita. 2) Es una persona activa, impulsiva, con alto nivel de energía, con baja tolerancia a la frustración que lo apremia a satisfacer sus necesidades y lograr éxitos en todas las actividades que le ofrezcan intensidad vital y experiencia plena. 3) Percibe a la mujer como una figura amenazante. 4) presenta actitudes de menosprecio hacia el sufrimiento de las víctimas y sus familiares, sin mostrar indicio alguno de sentimiento de culpa. 5) Algunas peculiaridades que Mabou despliega habitualmente en sus interacciones son la susceptibilidad, la desconfianza, la actitud persecutoria, y la excepcionalidad de la empatía y del sentimiento de culpa
Juliana Gómez Mejía	Víctimas y victimarios: consideraciones sobre el caso de un asesino en serie	<ol style="list-style-type: none"> 1. Las características geográficas de los sitios que escogía Garavito para cometer sus crímenes, señalaban que tenía un conocimiento previo de los lugares y una empatía con sectores aledaños que por su topografía, vegetación y aislamiento reunían todos los requisitos para convertirse en cómplices de su proceder. Su área de influencia guardaba un patrón migratorio, al igual que las escenas donde eran hallados los menores. En la ciudad

José
Rafael
Bernabéu
Culiáñez

El asesino en serie
desorganizado

de Pereira, por ejemplo, escogió terrenos ubicados en zona semiurbana, con espesa vegetación y cercanos a carreteras con gran flujo de vehículos, pero no de peatones

1. **Su inteligencia suele ser de tipo bajo o medio-bajo.** Interioriza, debido a sus circunstancias, el dolor, la ira y el miedo (yendo más allá que una persona normal). No es capaz de desahogarse y no dispone de las habilidades verbales y físicas necesarias para exteriorizar estas emociones en los contextos apropiados;
2. Socialmente suelen ser bastante **incompetentes e inmaduros.** Los delincuentes desorganizados se retiran casi por completo de la sociedad y se convierten en personas solitarias, incapaces de relacionarse con los demás. Por este motivo, si convive con alguien será con su padre o madre, ya que nadie está dispuesto a soportar el modo de ser de este tipo de personas;
3. La mayor parte de ellos no son atractivos físicamente y, por eso, **su autoimagen es muy negativa** (a veces tienen alguna discapacidad o tara física que les distingue de los demás). Su sexualidad ha estado inhibida o ha sido de poca entidad. **Suele ser soltero y con pocas relaciones afectivas;**
4. **Suele vivir solo o con sus padres.** Sus acompañantes son sus víctimas preferidas, especialmente la madre, que suele ser la que más se interesa por él.
5. Tiene hermanos, y es de los más pequeños;

6. **Su educación ha sido bastante rígida**, muchas veces con determinado nivel de maltrato;
7. Sus trabajos siempre han sido poco cualificados y variados, sin consolidar un empleo estable;
8. **Vive y trabaja cerca del lugar del crimen**. Tras cometerlo no suele esconderse. A menudo se deja atrapar en el mismo lugar del crimen o se entrega a la policía.
9. No le interesan las noticias sobre el hecho que ha cometido. No sigue las noticias por la prensa. Tiene poco o ningún interés;
10. Cuando presenta un brote de su enfermedad, éste se ha manifestado en los días anteriores, degradándose en su aspecto físico y descuidando su higiene personal. Es decir, suele avisar, pero el problema surge cuando la familia no está atenta o no adopta medidas, o cuando se ha ido a vivir solo y ha dejado el tratamiento farmacológico. En los asesinos desorganizados el factor del estrés situacional que precede al crimen (desencadenante en los sujetos organizados), suele estar ausente: sus crímenes no son provocados por acontecimientos externos, sino debido a su enfermedad mental;
11. La principal enfermedad mental que padece suele ser la esquizofrenia paranoide, aunque suele ir acompañada de otros rasgos de personalidad adicionales, y
12. En cuanto al sexo y la edad, estadísticamente, los asesinos en serie, en general, son **mayoritariamente hombres (89%), con una edad que oscila entre los 25 y los 35 años.**

Jaime Alberto Etcheverry Vera El perfil psicológico de un asesino serial en la ciudad de Medellín

1. El asesino serial **promedio es un hombre blanco**, proveniente de la **clase social media-baja**, generalmente con **edad entre 20 a 40 años**. Por lo común sufrió abuso físico, mental o ambos desde niño. Algunos de ellos resultan muy inteligentes y elevaron grandes expectativas entre familiares. También se sabe que muchos tienen fijación por la policía y otras figuras de autoridad. Otros sirvieron en la milicia; algunos trataron de ser policías, pero fueron rechazados.

2. Para acercarse a sus víctimas **se hacen pasar por agentes policiales**.

3. Es completamente incapaz de vivir una relación con alguien más. Pero en cambio **aprender muy bien a simular que lo logra; de su entorno familiar y laboral, toman lo que requieren para desarrollar una actuación magistral**.

El asesino serial sigue una lógica propia, que casi nunca tiene que ver con la lógica general. De ahí la dificultad para apresarlos. La mayoría de los asesinos seriales tiene coeficiente intelectual superior al promedio, con una destreza y una capacidad sobrenaturales para parecer tan normales como cualquier vecino.

Jiménez Serrano, Jorge Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática

1. El 53% de los asesinos tenían entre **26-42 años**.

2. **El 95% de ellos eran hombres**.

3. Suelen matar mayoritariamente a **víctimas desconocidas y sin ninguna relación con ellos**.

4. Un 67% de los asesinos tenía empleo bien por cuenta ajena o bien por cuenta propia en el momento de los asesinatos, lo que contradice la idea asumida de que estos depredadores están continuamente buscando víctimas día y noche.

Marcela Anguiano Adentrándose en las mentes criminales
Perfilación de asesinos seriales

5. El 59% no tenía pareja en el momento del arresto.
6. **El 80% de los asesinos se identificaban con una orientación heterosexual** y el 64% consumía material pornográfico, corroborando otros estudios en el que estos materiales suelen aparecer como elementos facilitadores.
7. El 56% no había completado el instituto, lo que desmonta la idea asumida de que los asesinos en serie suelen ser muy inteligentes.
8. El 61% de los asesinos tenían antecedentes por robo y asalto y el 24% había sido encarcelado por crímenes violentos con anterioridad.
9. El 54% de ellos **suele atacar de forma súbita, usando las ligaduras y mordaza como forma de control más habitual.**
10. **La forma de muerte más usada es el apuñalamiento con cuchillo y la estrangulación tanto mecánica como manual.**
11. La agresión sexual más frecuente suele ser la penetración vaginal y anal.
12. El 48% de las víctimas fueron torturadas antes de ser asesinadas y un **24% de los asesinos suele llevarse algún objeto como trofeo de la escena del crimen.**
13. **La mayoría de los asesinos enterraron y/o transportaron a sus víctimas para evitar que fueran descubiertas.**
14. **El 86% de los asesinos planifica sus asesinatos como se desprende del análisis de varios elementos de su MO**
1. Mientras **la violencia instrumental se ejerce como un medio de satisfacción**, ya sea alguna necesidad como el reconocimiento, satisfacción sexual entre otras (Morales et al.,

2007). El dejar un rastro de violencia o característica específica, ya sean cuerdas, sellos específicos (símbolos), mensajes, si hubo penetración post mortem o no, entre otros aspectos, muestra si existe una posible desviación sexual en el sujeto (perversión).

2. **El propósito principal es que la víctima sufra como una forma de identificación proyectiva** con esta, por parte del criminal donde proyecta toda su frustración en el otro y trata de eliminarla de él y destrozar en el otro provocando esto un gran número de heridas en la víctima. Así como la mayoría de los casos es utilizada un arma de oportunidad.
3. Estos asesinos **suelen ser personas socialmente adaptadas** que viven inmersos en una relación o que no presentan una incompetencia sexual. Pueden llegar a ser encantadores, carismáticos, con una imagen masculina o varonil.
4. En cuanto a su personalidad suelen ser dependientes de la situación, **emocionalmente contralados**, por lo que pueden llegar a ser sumamente fríos en el momento de la realización del acto criminal. Sin embargo, pueden mostrar una cara diferente frente a la sociedad, manejando muy bien su ira y frustración hacia los demás.

Claudia Hermosilla G. y
Javiera López Hill1

Asesinos en serie chilenos: aspectos psico-criminológicos

1. De la muestra, se puede señalar que todos son de sexo masculino, con una **edad entre 27 y 40 años**. Tienen diferente situación marital, sin que este aspecto juegue un rol relevante en la conducta homicida. Ninguno de ellos presenta deficiencias cognitivas significativas. Confirmamos que la mayoría proviene de familia disfuncional. La disfuncionalidad giraba

en torno a problemas con el padre, además de presentar consumo de alcohol y VIF. Un sólo caso denota historia familiar de trauma severo. Fue el mismo sujeto que también presenta poli consumo de drogas de tipo dependiente. No obstante, que los otros también sufrieron disfuncionalidad familiar, ésta fue en menor grado y los sujetos presentan características distintas al caso del “traumatizado” severo

2. Encontramos, al menos dos casos en que destacan con mayor claridad la **firma del autor**, quien dejó huella en los cadáveres, revelando de este modo, sus posibles motivos. En uno podría ser homofóbico, según análisis victimológico, asesinando a hombres con tendencias homosexuales y al introducir objetos en el ano del occiso. El otro caso que deja huella es el Dúo Asesino, ya que siempre dispara con arma de fuego, en la región torácica. Desde nuestra perspectiva psicológica, es posible interpretar que se trata de una reedición de la escena edípica, donde simbólicamente se mata al padre, quedando viva la mujer, con quien tiene acceso carnal forzado.
3. Dos de los casos asesinaban cada tres meses, es decir, pasaban por un período de enfriamiento. La mitad evolucionó de modalidad “asesino en serie con períodos de enfriamiento” a “asesino frenético”
4. Aunque en algunos de los AS estudiados la motivación sexual inicial era débil (N°5 y N°6) o ausente (N°2), todos incrementaron progresivamente la intensidad de la agresión sexual en el contexto del acto criminal, en la medida que se sucedieron en el tiempo los eventos homicidas.

Camila
María
Romero
Franco

Perfiles
criminológicos y
asesinos en serie:
un enfoque a
mujeres asesinas

5. En su totalidad, los asesinos evaluados con el PCL-R presentan severas alteraciones en las relaciones interpersonales: establecen relaciones instrumentales con los otros, y exhiben mentira patológica, egocentrismo y manipulación. Además, evidencian serias alteraciones en la afectividad, evidente por frialdad emocional y superficialidad en los afectos, falta de remordimiento y de culpabilidad, incapacidad para aceptar la responsabilidad de las propias acciones. En consecuencia, tal como lo señala León (2010), estos sujetos **presentarían importantes dificultades en la capacidad para tratar bondadosamente a los otros, en la capacidad para sentir pena o arrepentimiento y en el potencial para vincularse de una manera realmente significativa con quienes le rodean.** Por tanto, no es de extrañar que asesinen repetidas veces, que actúen con crueldad, que planeen sus homicidios con baja respuesta emocional y total control, que no muestren arrepentimiento ante el dolor causado a sus víctimas y familiares, que no muestren compasión y que a la hora de arremeter violando o matando, se sientan dioses que determinan la vida o muerte de sus víctimas.

1. Confort.
2. Psicoasesinas, subdividida en:
 - **Incapacidad psicológica.**
 - **Punto de quiebre.**
3. **Hedonista.**
4. **Maniaco de poder**, subdividida en:
 - Cazadoras.
 - Merodeadoras.
5. Asesinos grupales, subdividida en:
 - Jerarquía de poderes.
 - b) Igualdad de poderes

Tabla 3 Patrones, modus operandi y conductas relevantes

<p>José Martín Amenabar Beitia</p>	<p>Adentrándonos en la mente de un asesino serial. Entrevistas con Mabou</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. «la amenacé con un arma» 2. Le indiqué que no se moviera, 3. que no gritara, que se metiera en la casa; entonces la metí y allá adentro la amarré y la amordacé». 4. desperté un poco tenso y nervioso. Fue cuando decidí matarla porque ya no sabía qué hacer con ella 5. Primero escarbé un hoyo en el piso y después la maté y la metí, la enterré» 6. Mabou la mató propinándole un golpe en la cabeza con un palo 7. El secuestro lo habría cometido como a las diez de la noche y el homicidio, casi amaneciendo, como a las seis de la mañana 8. A la segunda víctima Mabou la abordó con la misma arma 9. La ató, la amordazó y esperó un rato, aproximadamente una hora. «Como a las doce de la noche fue cuando la subí al piso de arriba y en un cuarto pequeño puse una colchoneta sobre el piso y fue ahí cuando me vino la idea de violarla» 10. Como a eso de las ocho de la mañana me levanté. Empecé a cavar el agujero y una vez que lo terminé de cavar fui a por ella, la bajé, hice que se metiera en el agujero en cuclillas, le coloqué la pistola en la cabeza y le di un disparo» 11. La tercera «La amordacé. A ella también tenía pensado violarla. La subí al piso de arriba y ahí la introduje en un cuarto; entonces la amarré, pero no la amarré bien. Bajé, no recuerdo 12. por qué, al piso de abajo y ella se pudo desatar y se escapó por la ventana». «Ya ni modo. Esperé a ver qué sucedía»
<p>Juliana Gómez Mejía</p>	<p>Víctimas y victimarios: consideraciones sobre el caso de</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los hallazgos de cadáveres de niños comenzaron a partir de 1992. En ese entonces los cuerpos eran dejados en cualquier parte por lo que las autoridades los encontraron fácilmente.

un asesino en serie

Posteriormente **se da cambio de modus operandi** y comenzaron a aparecer en los cañaduzales, donde se encontraban después de mucho tiempo en estado esquelético

José
Rafael
Bernabéu
Culiáñez

El asesino en serie desorganizado

- 1) No denotan que el hecho haya sido planificado. **Suele surgir repentinamente;**
- 2) Las víctimas no son seleccionadas de forma consciente. Se guían por impulsos que son el fruto de un brote de su enfermedad mental. Normalmente, **suelen ser personas de su entorno, la madre, otro familiar o un amigo o conocido;**
- 3) El asesino desorganizado **se traslada andando, o en un medio de transporte público,** y si se desplaza en coche, éste estará descuidado;
- 4) El hecho lo cometen tras haber dejado de seguir su tratamiento médico y haber tenido un brote de su enfermedad, en numerosas ocasiones después de haber escuchado durante algún tiempo unas voces que le decían lo que tenían que hacer para calmar su angustia. Muchas veces también actúan porque el brote de su enfermedad se ha producido como consecuencia del consumo de drogas tóxicas, psicotrópicos o alcohol;
- 5) El agresor desorganizado **despersonaliza a su víctima,** no le interesa deleitarse con su sufrimiento, suele actuar con rapidez, dejándola inconsciente sin apenas hablar con ella. Los cuerpos de las víctimas de este tipo de asesinos tendrán

probablemente heridas terribles, A veces les tapa la cara o la desfigura;

- 6) **El ataque lo realiza de forma repentina**, sin que su víctima tenga tiempo para reaccionar y defenderse, y suele hacerlo por la espalda, a traición;
- 7) La escena del crimen siempre **aparece con un gran desorden, caótica, reflejando un bajo autodomínio y control de los impulsos**. Un asesino desorganizado sería incapaz de manipular la escena del crimen, es más, en ésta se plasmaría la confusión que impera en la mente del asesino, presentando rasgos de espontaneidad y algunos elementos simbólicos que reflejan sus delirios. Deja la escena tal y como quedó tras cometer el crimen;
- 8) **Las pruebas del delito, y las armas utilizadas, no las oculta**, las deja en evidencia, o se las lleva consigo mismo. La mayoría de las veces **utiliza un cuchillo de cocina** para cometer sus crímenes. Una mente enferma no se preocupa por si ha dejado huellas dactilares u otras pruebas, así que cuando un cuerpo es hallado sin esfuerzo suele indicar que el asesinato ha sido perpetrado por un asesino desorganizado;
- 9) **No suele ocultar el cadáver**, sino que lo deja tal y como quedó tras la agresión. **No suele completar el acto sexual, y si lo hace, será con la víctima inconsciente** (actos de necrofilia, copula con los cadáveres). La escena del crimen y de la muerte coincide en el caso

de los asesinos desorganizados, porque el delincuente no goza de suficiente claridad mental como para mover u ocultar el cuerpo, y

10) El asesino desorganizado **no colecciona trofeos**. En todo caso, debido a lo perturbado que está, **suele quedarse con partes del cuerpo**.

Jaime Alberto Etcheverry Vera El perfil psicológico de un asesino serial en la ciudad de Medellín

1. **la fase áurea:**” yo la seguía pensando en el trasero, en los senos, en las piernas, en el pelo, en los labios, en fin, en lo que me gustara...”
2. **la fase de pesca:**” yo salía a caminar por donde sabía que pasaban las mujeres para ir a trabajar, y la que me gustaba comenzaba a seguirla...”
3. **la fase de seducción:**” yo me acercaba preguntarle la hora, una dirección o cualquier tontería y ahí aprovechaba para ponerle el éter o golpearla llevármela inconsciente para las mangas de arriba...”
4. **la fase de captura:**” las desnudaba y las amarraba en unas tablas y esperaba que despertaran para verles la reacción y la cara de miedo... ... eso me excitaba...”
5. **la fase del asesinato:**” cuando estaban bien despiertas le acariciaba la cara, los senos, el estómago, la vagina y las piernas... ella se asustaba y gritaban más y eso me excitaba más... después, con un cuchillo de zapatero les cortaba con mucho cuidado los senos para no irlos a dañar al arrancarlos... ellas gritaban y sangraban mucho y eso me gustaba... de ahí pasaba la vulva y se las cortaba de igual forma... ya a lo último le arrancaba la cabeza con un machete...”
6. **la base fetichista:**” yo cogía los senos, la urbe la cabeza y los guardaba en una bolsa negra con formol y me los llevaba para mi casa. Ahí los arreglaba y los ponía en una piecita especial que yo

tenía para eso... y ahí me masturbaba con eso acordándome de su cara, sus gritos y su sangre fría corriendo por mis manos...”

7. **la fase depresiva:**” después me iba cogiendo como una tristeza de pensar que esa muchacha no me había hecho nada y que ni siquiera la conocía... pero al rato se me pasaba...”

Jiménez Serrano, Jorge
Asesinos en serie: definición, tipologías y estudios sobre esta temática

1. **Instrumental-cognitivo:** Este tipo de asesino es racional, premeditado, planificados, su asesinato tiene una intencionalidad, persigue la obtención de un objetivo. Suele ser asesinatos planeados y en lo que no suele haber muchas evidencias forenses debido a la experiencia delictiva del agresor.
2. **Instrumental-opportunista:** En este caso la intencionalidad del asesino también está presente, obedece a la obtención de algún beneficio con su víctima, salvo que en este caso la elección de la víctima se produce de forma oportunista, la víctima es seleccionada por estar en un momento y lugar propicio para el agresor. El arma suele ser de oportunidad o las propias manos, suelen estar relacionados con robos o agresiones sexuales.
3. **Expresivo-impulsivo:** Este tipo de asesino actúa como respuesta a un estado emocional intenso, su crimen es el resultado de la ira o la venganza contra la víctima. El ataque se suele producir de forma repentina, con un ataque fulgurante y explosivo que provoca mucho daño y heridas en la víctima. Sus crímenes no son fríos ni planificados, son
4. arrebatos de furia contra un tipo concreto de víctima que tiene un significado para el asesino. Para finalizar vamos a tratar brevemente un aspecto de esta temática de estudio que por su complejidad ha

Marcela Anguiano A Adentrándose en las mentes criminales
Perfilación de asesinos seriales

sido menos estudiada y por tanto es la que requiere un mayor esfuerzo y dedicación de los estudiosos de esta temática en el futuro, nos referimos a la motivación, al porqué de sus crímenes.

1. Existen teorías que proponen que **los agresores tienden a delinquir en lugares familiares o cerca del área en donde realizaran sus actividades diarias**, ya que para estos agresores es más fácil poder realizar algún acto delictivo en lugares en donde conocen los lugares propicios para cometer un crimen sin levantar sospechas, así como es más fácil poder escapar del lugar si algún inconveniente ocurre, asimismo el agresor siente más confianza en sus dominios
2. **Es el método de operación el cual es dinámico, cambia a través del tiempo por lo que no es estático**, esto va cambiando conforme el agresor se comienza a ganar experiencia, haciendo a el **modus operando un comportamiento aprendido**.

Claudia Hermosilla G. y Javiera López Hill Asesinos seriales chilenos:
Aspectos Psico-criminológicos

1. Detectamos que cuatro organizaron **un plan para asesinar y/o violar**, ya que pensaban en cómo llevarían a cabo sus crímenes, a qué tipo de víctimas atacarían, dónde las encontrarían y cómo iban a eludir a las policías. Sólo uno de los sujetos estudiados fue desorganizado en los ataques, **arremetiendo a sus víctimas irreflexivamente**, aunque por otra parte mantiene un cierto grado de control. **Los organizados incluso llevaron consigo un “kit” homicida** (arma de fuego, cuerdas, cuchillo, pasamontañas y linterna). Cuatro de ellos actuaron en un sitio del suceso abierto, lo que formó parte de la planificación del crimen, pues así disponen de sus víctimas para actuar “tranquilamente”. Los mismos que actúan en forma

premeditada, si bien **son altamente impulsivos, logran controlarse para el planeamiento del crimen**. Es decir, son una bomba de tiempo, pues acumulan su ira y fantasías, hasta que llegue el momento de la caza. **En ese momento descarga todo su odio y deseos destructivos y sexuales**, en un acto de ataque. Esta descarga va intencionadamente hacia un tipo específico de víctimas.

2. El hecho que las víctimas sean **golpeadas con un objeto contundente en una zona vital y el rostro, convierte el homicidio en un acto más personal**. Muchas de ellas quedaron irreconocibles, según consta en informes médico legales contenidos en copia de sentencia e informes periciales
3. Encontramos, al menos dos casos en que destacan con mayor claridad la firma del autor, quien dejó huella en los cadáveres, revelando de este modo, sus posibles motivos

Camila
María
Romero
Franco

Perfiles
criminológicos y
asesinos en serie:
un enfoque a
mujeres asesinas

El perfil propuesto es el siguiente:

- Edad media de entre 18 a 50 años
- Estado de ánimo oscilante de omnipotencia a autodevaluación
- Señas de confianza en sí mismo reafirmada
- Baja tolerancia a la frustración
- Búsqueda de actividades que pongan en alto su valor
- No mostrar sentimientos de culpa
- Muestra de emociones simuladas
- Inmadures constante
- Persona sola o con pocas relaciones afectivas
- Extrovertido
- En su mayoría persona que vive sola
- Habita o trabaja en un rango relativamente cercano a la escena del crimen
- Mayormente varón
- En caso de métodos de ejecución más finos o más ocultos considerar el hecho de que existe una posibilidad más alta que el victimario sea de sexo femenino
- Suelen presentarse o mostrarse como agentes de la ley o algún puesto de poder (directivos de empresas, dueños de negocios, etc.)
- Suelen desarrollar un arte magistral en la actuación
- En la mayoría de los casos las victimas desconocían al atacante
- Suelen atacar de manera súbita, usando alguna herramienta como ligaduras, mordazas o algo que les permita tener un mejor control de la situación
- Los métodos de asesinato suelen ser de carácter más personal, es decir en su mayoría suelen ser heridos con armas blancas o golpeados hasta fallecer
- El 24% de los victimarios suelen llevarse algún objeto de la escena del crimen a manera de trofeo
- La mayoría de los cuerpos fueron transportados, enterrados o tratado de destruirlos con el fin de no dejar que fueran descubiertos
- El 86% de los asesinos seriales planean sus asesinatos
- El principal motivo del asesinato es que la víctima sufra como lo pudo haber hecho el victimario

Capítulo V Discusión

Es claro que, pese a que el perfil presentado da una vista muy general de las características principales de los asesinos seriales y más aún, hasta cierto punto parece un perfil que encajaría con la mayoría de personas que cometen ilícitos mayores e inclusive de asesinatos, lo cierto es que también ofrece un par de puntos que podrían ser clave en la averiguación de si estamos ante un asesino serial o no, siempre teniendo en claro que debemos estar abiertos siempre a esa alternativa. Como bien mencionan algunos autores anteriormente si bien el número de víctimas a considerar debería ser mayor a 3 para catalogarse como un asesino serial debemos estar abiertos a la opción que desde la primer víctima que se localiza estamos tratando con uno, teniendo en cuenta factores clave como lo es la firma o si existen indicios de alguna característica relacionada a ellos.

En muchas ocasiones cuando se descubre a la primera víctima los asesinos seriales llevan una prolífica carrera criminal como es el caso más reciente en México con Andrés Mendoza “El feminicida de Atizapán” donde la primer víctima localizada llevo al descubrimiento de cerca de 19 víctimas más. Por otro lado, está el caso de Gumaro de Dios “El caníbal de playa del Carmen” que, pese a que solo tuvo una víctima que puede encajar con los modus operandi de los asesinos seriales, bien se le pudo haber considerado como un asesino en serie en potencia por el hecho del gusto por la carne humana que adquirió a raíz del hecho, lo cual se corrobora cuando ya encontrándose preso decidió cortarse una oreja para después comerla.

Pero se tiene que dejar en claro que no solo los hombres son asesinos seriales, también existen casos como el de Juana Barraza que ha sido varias veces mencionado en este texto o como es el caso de Cristina Soledad “La mata taxistas” de la cual su modus operandi era tomar un taxi con dirección a una región algo desolada y medianamente alejada donde asesinaría al operador del taxi,

primeramente entablaba una amena charla con el fin de ganarse su confianza para después atacarlo con un arma blanca, preferentemente un cuchillo, para posteriormente encontrarse con sus cómplices y así poderse deshacer del cuerpo y aunque el fin de tales hechos era primeramente el “robo” queda claro que la forma de actuar de la mata taxistas era con un fin mayor al del robo.

Si es claro que los autores anteriormente consultados tienen algunas diferencias en relación a el número de víctimas a considerar, también es de mencionar que ellos suelen coincidir en que una clara huella de que la víctima pertenece a un asesino serial es la imagen de control sobre ella que suele mostrar el cuerpo así como un método de asesinato más cercano y quizás podría considerarse más visceral, donde el asesino pueda liberar un sentimiento que le otorgue una descarga emocional de la cual desea desesperadamente liberarse.

Desgraciadamente como se mencionaba al inicio, en muchas ocasiones cuando la primer víctima suele ser encontrada ya existe un historial o una serie de víctimas previas, la idea general de proponer un perfil con el cual se pueda detectar aun asesino serial de una forma más rápida está realmente rebasada derivado de la inexperiencia con este tipo de personas en la cotidianidad, en muchas ocasiones como sucedió con el Femicida de Atizapán los vecinos lo consideraban como una persona muy agradable, tranquila y servicial. Para ellos era una persona a la cual tenían en una muy alta estima y de la cual jamás imaginarían que fuera un asesino serial tan prolífico.

En este sentido el tener un perfil general y básico que sea indicativo de que se puede estar tratando ante un asesino serial es ineficaz sin la experiencia en la evaluación de rasgos de personalidad, de igual forma no podría considerarse como una prueba eficaz y rápida de la localización rápida del asesino serial debido a como se mencionaba anteriormente, es ser una persona con rasgos de personalidad de psicopatía no convierte a todas las personas automáticamente en delincuentes.

Si bien es un primer indicio de lo que se puede llegar a lograr analizando perfiles de diferentes autores, sería necesario analizar más profundamente diversos tipos de perfiles propuestos por autores y revisar de manera profunda perfiles ya realizados a asesinos seriales que hayan sido capturados con la finalidad de encontrar características más específicas dentro de ellos y con las cuales se puedan lograr generalizar en un perfil más amplio o quizás una prueba de identificación rápida considerando los pequeños detalles que se puedan repetir en todos los perfiles de los asesinos seriales que se revisaran.

Otro punto importante es el hecho que este documento se enfocó más a la localización del asesino serial en sí y aunque la propuesta inicial era poder identificar si se trata de un asesino serial desde un primer instante a través de la revisión de la escena del crimen, el modus operandi y la víctima, es un tema que se torna sumamente extenso y más complejo de lo que se puede abarcar en este momento debido a los medios disponibles para lograrlo.

Capítulo VI Conclusión

En conclusión la temática concerniente a la identificación de los asesinos seriales es más extensa y compleja de lo que se puede llegar a creer en un primer instante, ya sea por el hecho del papel que juega la cultura general o la amplia difusión de los medios así como el cine, la literatura, etcétera, donde se representan a los asesinos seriales como monstruos carentes de esencia humana, como seres viles y ajenos a la sociedad, los cuales se pueden identificar claramente por la forma en la que se comportan con las persona o por la excentricidad que pueden a llegar a manifestar pero la realidad es otra.

Estamos tan acostumbrados a que los asesinos seriales son seres tan ajenos a la sociedad que es raro que existan, que no llegamos a visualizar un panorama en el cual los asesinos seriales, en su mayoría, son personas perfectamente funcionales dentro de la sociedad más allá de eso, incluso pueden ser consideradas personas ejemplares por los que le rodean, lo cual hace más difícil poder creer que existen y que son más reales de lo que podemos llegar a creer.

Un asesino serial puede ser cualquier persona que nosotros podamos conocer y quizás jamás nos podríamos dar cuenta, así de reales son en la sociedad. Pero es necesario aclarar que se necesitan, una serie de eventos y predisposiciones psíquicas y emocionales las cuales puedan desencadenar en un asesino serial.

Bibliografía

- Albertín, P. (2006). Psicología de la victimización criminal. En *Psicología criminal*. Pearson.
- Amenabar, J. M. (2014). *Cómo hacer de un niño un psicópata*. Siglo Veintiuno.
- Brooks, P. R., Devine, M. J., Green, T. J., Hart, B. L., & Moore, M. D. (1988). *Multi-Agency Investigative Team Manual*. National Institute of Justice (NIJ).
<https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/multi-agency-investigative-team-manual>
- Cruz, M. G. B. (2006). HOMICIDIOS SERIALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO. ¿UN FENÓMENO VIEJO O NUEVO? *CENIPEC*, 25, 141-164.
- Fernández-Ballesteros, E. C. (2006). La psicología criminal en la práctica pericial forense. En *Psicología criminal* (pp. 59-121). Pearson.
- García, R. (2017). *Cómo investigar en ciencias sociales*. Trillas.
- Garrido, V. (2014). *Perfiles criminales*. Ariel.
- Hare, R. D. (2019). *Sin conciencia. El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean*. Paidós.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGrawHill.
- Keneey, B. T., & Heide, K. M. (1994). Gender Differences in Serial Murderers: A Preliminary Analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 9, 383-398.
<https://doi.org/10.1177/088626094009003007>

- Mendoza Bárcenas, M. P., Morales Montiel, E., & Universidad, N. A. de M. (2010). *En la mente criminal del asesino serial*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morton, R. J. (Ed.). (2008). *Serial Murder: Multi-Disciplinary Perspectives for Investigators | Office of Justice Programs*. Federal Bureau of Investigation. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/serial-murder-multi-disciplinary-perspectives-investigators>
- Pintado Alcázar, A. (2017). *Análisis criminológico de los asesinos en serie*. Dykinson.
- Ressler, R. K. (2005). *Asesinos en Serie* (1.^a ed.). Ariel.
- Ressler, R. K., & Shachtman, T. (1995). *El que lucha con monstruos*. Seix Barral. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=230252>
- Rico Rendón, I., Farrera Villalobos, M., Universidad, N. A. de M., & Universidad, N. A. de M. (2014). *Importancia de la diagnosis oportuna del asesino serial*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.
- Sanchez, S. R. (2003). *Psicología criminal: Características de personalidad del asesino serial*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Soria, M. Á. (2006). La psicología de la investigación criminal: Perfiles psicológicos criminales y hallazgos criminológicos forenses. En *Psicología criminal* (pp. 363-396). Pearson.

Suárez Meaney, T., & Chias Becerril, L. (2015). Geografía criminal y el homicidio serial: El caso de Juana Barraza. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 5, 1-21.

Vázquez, J. de D. (2011). LA FÁBRICA DEL ASESINO EL GOYO CÁRDENAS Y LAS TRANSFORMACIONES IDENTITARIAS DE UN HOMICIDA SERIAL. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 42, 109-140.

Vronsky, P. (2004). *Serial Killers: The Method and Madness of Monsters*. Berkley Books.